



## GALDÓS Y PABLO SERRANO

**E**n la antigua Plaza de la Feria de Las Palmas de Gran Canaria, decimonónico recinto de aire colonial luego renovado hace algo más de quince años con una concepción de ornamentación paisajística, se alza el monumento a Benito Pérez Galdós. Nuestro escritor tuvo antes su exaltación plástica en el desaparecido Muelle de Las Palmas, desde la perspectiva del gran escultor Victorio Macho. Los cambios en la ciudad y la erosión marina nos despojaron de aquella versión de un Galdós reflexivo, estático, contemplativo e introvertido que nos proporcionara el artista toledano. La escultura que preside la Plaza de la Feria —también llamada ésta,

oficialmente con el nombre del ingeniero León y Castillo— es de Pablo Serrano, una de las figuras cimbras de la escultura española contemporánea. Serrano nos ha legado en esta obra a un Galdós observador, penetrante, enérgico y activo, lanzado hacia adelante. Seguramente, son dos dimensiones complementarias de la personalidad del novelista. Pablo Serrano acaba de morir, dejando una obra escultórica importante. En Gran Canaria queda su monumento galdosiano. Los nombres del escritor Galdós y del escultor Pablo Serrano quedan así unidos en un monumento que, de esta manera, exalta la obra de ambos.